

La ideología de género y sus implicaciones antropológicas y morales

La Ideología de Género parte de la ideología neo-marxista que, como tal, tiene una visión distorsionada de la realidad, viéndola a través de los esquemas de la lucha de clases. Ya Federico Engels, en su libro *El origen de la familia, propiedad privada, Estado*, sostuvo que el primer antagonismo de clases de la Historia incidía en el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en el matrimonio monógamo, y la primera opresión de una clase por otra es la del sexo femenino por el masculino. De ahí, que las feministas del género no busquen -en el fondo- la mejora de la situación de la mujer, lo cual es razonable y necesario pues existen situaciones de gran injusticia para ella en el matrimonio, la familia, la educación, el mundo laboral, político, etc. Pero estas reivindicaciones se pueden hacer sin anular las diferencias varón-mujer. Lo que se busca es la anulación de lo femenino y de lo masculino en cuanto condición dada por la naturaleza humana. Lo que pretende la ideología de género es desligar la condición y diferenciación sexual biológica con la que todos nacemos de lo que llaman roles impuestos por la sociedad, diciendo que lo femenino y lo masculino son una "construcción social" que hay que "deconstruir". El pequeño gran detalle es que con ello se "deconstruye" a la mujer, al matrimonio, a la familia y, en definitiva, a la sociedad.

Esas propuestas existen desde hace tiempo, pero se hicieron más explícitas y agresivas en la IV Conferencia Internacional sobre la Mujer realizada en 1995, en la cual se dijo expresamente que *género se refiere a las relaciones entre mujeres y hombres basadas en roles definidos socialmente que se asignan a uno u otro sexo*.

Desde esta ideología, las diferencias entre hombre y mujer no responden a una naturaleza fija sino que son producto de la cultura de un país y de una época determinada, que les asigna a cada grupo una serie de características por conveniencias con estructuras sociales.

¿Qué consecuencias tiene para la sociedad?

- 1- Si el género es un artificio construido por la sociedad, entonces hay que inventarlo nuevamente, sin tener en cuenta la naturaleza humana.
- 2- Si al género femenino se le han atribuido los roles de la maternidad y de la educación de los hijos, hay que "liberar" a la mujer de ese peso.
- 3- El género queda reducido a la opción u orientación sexual de cada quien. Por tanto, habría por lo menos cinco sexos: varón heterosexual, mujer heterosexual, homosexual, lesbiana y bisexual.
- 4- Si cada uno tiene ante la ley iguales derechos, se abre una vía para que se plantee el matrimonio entre homosexuales, lesbianas, bisexuales, etc. y se les otorguen todos los "derechos reproductivos": facilidades para tener acceso al "sexo seguro", el derecho a tener hijos por inseminación artificial u otros medios, el derecho a abortar, el derecho a la adopción, etc.

El resultado de esto es lo siguiente:

- 1- Los seres humanos serían indiferenciados porque no cuenta su dotación genética ni su sexo biológico, sino que después cada cual haría su propia y libre opción sexual y tendría todos los derechos respecto a la constitución del matrimonio y la familia.
- 2- Se acabaría con el matrimonio como institución natural formada por varón y mujer, ya que se pondrían en igualdad, con tendencia a ser sustituida, con un matrimonio basado en la opción sexual.
- 3- Se cambiaría la educación ya que, por ejemplo, las mujeres no tendrían por qué prepararse para ser madres. La maternidad se considera como una esclavitud.
- 4- Se acabarían los valores que tradicionalmente han sido conservados por la mujer-madre en el seno del hogar y en su función de educadora de los hijos.
- 5- Se arrostrarían todas las instituciones que promueven esos roles y valores como la Iglesia y las instituciones religiosas tradicionales.

Es conveniente que nos demos cuenta claramente de lo que todo esto significa, pues los que proponen esta ideología usan sistemáticamente un lenguaje equívoco para poder infiltrarse más fácilmente en el ambiente, mientras habitúan a las personas a pensar como ellos.

*Al teorizar que el género es una construcción radicalmente independiente del sexo, el género mismo viene a ser un artificio libre de ataduras; en consecuencia, hombre y masculino podrían significar tanto un cuerpo femenino como masculino; mujer y femenino, tanto un cuerpo masculino como femenino. Estas palabras que podrían parecer tomadas de un cuento de ciencia ficción no son otra cosa que un extracto del libro *El problema del género: el feminismo y la subversión de la identidad*, escrito por la feminista radical Judith Butler.*

El término "feminista de género" fue acuñado en primer lugar por Christina Hoff Sommers en su libro *¿Quién robó el feminismo?* con el fin de distinguir el feminismo de ideología radical surgido hacia finales de los años 60 del anterior movimiento feminista de equidad. Este último es sencillamente la creencia en la igualdad legal y moral de los sexos. Por el contrario, el feminismo de género es una ideología que pretende abarcarlo todo y según la cual la mujer está presa en un sistema patriarcal opresivo. En palabras de Dale O'Leary, la teoría del feminismo de género se basa en una interpretación neo-marxista de la Historia, como ya hemos mencionado anteriormente; sin embargo, para las feministas de género, los marxistas fracasaron por concentrarse en soluciones económicas sin atacar directamente a la familia, que era la verdadera causa de las clases.

Es claro, pues, que para esta nueva "perspectiva de género", la realidad de la naturaleza incomoda, estorba y, por tanto, debe desaparecer. Los mencionados promotores del género no han visto mejor opción que

declararle la guerra a la naturaleza y, por consiguiente, a Dios. Su meta es la de llegar a una sociedad sin clases de sexo. Para ello, proponen *deconstruir* el lenguaje, las relaciones familiares, la reproducción, la sexualidad, la educación, la religión, la cultura, etc. No es difícil encontrarles en los colegios impartiendo unos cursos sobre la igualdad entre niños y niñas, transmitiendo mensajes como el de que las niñas deben ser orientadas hacia áreas no tradicionales y no se las debe exponer a la imagen de la mujer como esposa o madre, ni se las debe involucrar en actividades femeninas tradicionales. Incluso, en alguna ocasión, han llegado a afirmar que no debería autorizarse a ninguna mujer a quedarse en casa para cuidar a sus hijos.

Las feministas de género insisten en la destrucción de la familia no sólo porque según ellas esclaviza a la mujer, sino porque condiciona socialmente a los hijos para que acepten la familia, el matrimonio y la maternidad como algo natural.

Este ataque declarado contrasta notablemente con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que en su artículo 16 dice que *la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.*

Estas feministas ponen especial énfasis en la deconstrucción de la religión que, según dicen, es la causa principal de la opresión de la mujer. Para ellas, la religión es un invento humano y las religiones principales fueron inventadas por hombres para oprimir a las mujeres. Por ello, postulan la re-imagen de Dios como Sophía: Sabiduría Femenina. En este sentido, las "teólogas del feminismo de género" proponen descubrir y adorar no a Dios, sino a la Diosa. Por supuesto, niegan la Revelación y atacan directamente al Cristianismo, ya que para ellas "es una teología abusiva que glorifica el sufrimiento" (Joanne C. Brown y Carole R. Bohn), por lo que promueven el ataque frontal a la religión cristiana y a toda figura que la represente.

Concluiremos con las palabras de Dale O'Leary que dice que *el feminismo de género es un sistema cerrado contra el cual no hay forma de argumentar. No puede apelarse a la naturaleza ni a la razón, la experiencia o las opiniones y deseos de mujeres verdaderas, porque según las feministas de género todo esto es socialmente construido.*

El feminismo de género ha logrado situarse en el centro de la corriente cultural actual: universidades y colegios difunden abiertamente esta perspectiva. Además, numerosas series televisivas promueven el mensaje de que la identidad sexual puede *deconstruirse*, y la masculinidad y feminidad no son más que roles de géneros construidos socialmente. Creemos que después de lo dicho hasta aquí, el lector se explicará muchas de las cosas que actualmente están sucediendo.

Síntesis de la llamada ideología de género

El término “género”, que proviene del campo de la lingüística, ha adquirido un nuevo sentido cuando se le ha querido contraponer al concepto de “sexo”. Hay una clara intencionalidad por intentar sustituir el concepto de sexo por el de género. Detrás de esta modificación terminológica se encuentra la ideología post-feminista de *gender* que se divulga a partir de la década de los 60. Según esta ideología la “masculinidad” y la “feminidad” no estarían determinadas fundamentalmente por la **biología**, sino más bien por la **cultura**. Mientras que el término sexo hace referencia a la **naturaleza** e implica dos únicas posibilidades –ser varón o ser mujer– el término género proviene del campo de la lingüística donde se aprecian tres variaciones: masculino, femenino y neutro. Por lo tanto, las diferencias entre el varón y la mujer no se corresponderían tanto a una naturaleza “dada”, sino que serían consecuencia de meras **construcciones culturales** hechas según los roles y estereotipos que en cada sociedad se asigna a los sexos (roles socialmente “construidos”).

Finalidad de la ideología de género

La llamada “perspectiva de género” no es una simple discusión intelectual o académica. Este intento de cambio tiene unas raíces ideológicas y unos propósitos de acción muy concretos. Estamos ante una ideología que pretende defender que la masculinidad y la feminidad no son algo en absoluto “natural”, sino fruto de una construcción cultural, social. De esta forma, si el género nada tiene que ver con el sexo, lógicamente hay que respetar el género que cada uno elija –el conocido concepto de “orientación sexual”– y su comportamiento correspondiente, evitando, además, que la sociedad condicione esta elección por prejuicios de tipo religioso, social, histórico, etc.

De esta forma el género no queda condicionado por el sexo y caben diferentes opciones: hombres heterosexuales, mujeres heterosexuales, hombres homosexuales, mujeres lesbianas, bisexuales, transexuales...; la heterosexualidad no sería algo “natural”, sino simplemente una opción más.

- La ideología de género no es una simple moda intelectual, supone una ruptura antropológica y mina la concepción, no sólo cristiana, sino de ética natural, de lo que es el hombre y la mujer, la institución natural del matrimonio y el mismo concepto de familia.

- El presupuesto antropológico de la ideología de género, niega el carácter constitutivo de la sexualidad humana y considera cualquier desigualdad entre los sexos, o la no aceptación de las distintas orientaciones afectivo-sexuales, como algo discriminatorio y perturbador de la convivencia.